

Inauguración de conjunto habitacional Villa Los Alcaldes - Fresia
FRESIA, 1 de mayo de 2003

Amigos y amigas:

Quiero indicarles que con Luisa estamos muy contentos de estar nuevamente con ustedes en Fresia. Hemos estado en otros momentos y en otras ocasiones. He estado acá como candidato a la Presidencia. Ser candidato a la Presidencia implica una gran responsabilidad. Implica querer explicarles a los chilenos y chilenas por qué uno aspira a conducir un país. Eso implica tener mucha claridad en lo que se quiere hacer. Saber que va a haber muchos desafíos y muchos momentos difíciles, pero tener claridad también, en esos momentos, cómo se sigue conduciendo a Chile.

En estos tres años ha habido dificultades internacionales. Ha habido guerra y hemos tenido dificultades internas. Pero Chile, este país, sigue siendo ejemplo de un país que funciona, que se ordena y que sabe cuáles son sus prioridades. Sabe que sus prioridades son que doña María Carmen Salgado tenga una casa o que, si su esposo tiene trombosis, pueda tener una atención en salud. Y sabe también que sus hijos tienen derecho a una educación digna. Eso es lo importante, cómo ordenamos el país y cómo tenemos claras las prioridades, cómo nos conectamos mejor.

Aquí en Fresia, como recordaba el alcalde, hay un esfuerzo importante que estamos haciendo. Un esfuerzo importante porque en este país todas sus comunas, todas sus localidades, tienen que tener igual atención. Y, donde hay más aislamiento, hay que invertir más en el camino, donde hay más dificultades hay que poner más el hombro.

Entonces, cuando dijimos que el camino de Fresia a Tegalda se va a pavimentar, sí señor, se va a pavimentar y se está comenzando a pavimentar, ¿verdad? Hay que entender que eso no es una promesa. No. Eso tiene que ver con una concepción de cómo vamos ordenando el país. Y si podemos pavimentar Fresia-Tegalda, es porque ahora no estamos gastando dinero en la Ruta 5, en la ruta principal, porque ahora la pagan los automovilistas cuando cancelan un peaje. Lo que nos ahorramos ahí, lo podemos gastar acá. Porque si no, estaríamos gastándolo todo allá y acá costaría mucho que llegaran los recursos. Eso implica saber cómo se administra un país. A veces también hay que decir que "no" cuando hay cosas que no se pueden hacer.

Por eso me parece tan importante, cuando aquí estamos entregando 100 viviendas, de las cuales 80 son viviendas que van a quedar sin deuda, porque estamos llegando a los sectores más necesitados. De esas personas, 15 son personas que están en Chile Solidario. ¿Qué es Chile Solidario? Cómo llegamos a 220 mil familias, 800 mil chilenos, que son los pobres de los pobres, los que tienen una condición de vida más difícil. A ellos se les va a buscar a su casa, se les tiende una mano y se les ayuda a salir de su situación. Eso es tener claras las prioridades.

Cuando el 21 de mayo pasado dije que va a haber un programa Chile Solidario para llegar a los pobres de los pobres, en tres semanas más, el próximo 21 de mayo, cuando entregue la cuenta al país, voy a decir "sí, de las 200 mil, hay 55 mil familias que están en el programa Puente, al igual que esas 15 familias aquí en la comuna de Fresia, que por estar en ese programa, han recibido alguna de estas casas". Eso es cumplir y eso es hacer las tareas y tener claridad.

Esto se hace porque el país avanza, porque el país crece. En ese avance, en ese crecimiento, ¿cómo nos ordenamos para que todos tengan la misma posibilidad? ¿Cómo entregamos un título de dominio? ¿Cómo somos capaces de darles posibilidades a los jóvenes para que tengan desarrollo y les vaya mejor después?

El tema es cómo somos capaces de irnos organizando como país. Al llegar acá a Fresia como Presidente, no puedo sino llegar alegre y contento de ver que hemos tenido un avance. Uno dice "está bien". Pero también, como corresponde a un país que va a seguir avanzando, entonces el alcalde va y me entrega un conjunto de carpetitas con las cosas que tenemos que seguir haciendo. Porque cuando era ministro de Obras Públicas, otro señor que era alcalde en ese tiempo, me iba a ver al Ministerio y me llevaba también sus carpetitas. Y en las carpetitas iba el camino a Tegalda, ¿verdad? Así se va haciendo el país, así se va haciendo un país. El país es un continuo.

Efectivamente, en el mundo rural tenemos muchos desafíos y queremos hacer inversiones. Porque tenemos muchos desafíos en el mundo rural, tenemos que apoyarlo con más fuerza. Apoyarlo en todo sentido. Apoyarlo desde el punto de vista de la educación, apoyarlo desde el punto de vista de la posta de salud, apoyarlo desde el punto de vista de la electrificación, apoyarlo desde el punto de vista del agua potable.

A mi lado, Mariluz me comentaba que la electrificación llegó - ella vive como a 8 kilómetros de aquí- "aproximadamente cinco o seis años atrás". Ese es un país que tiene claras las prioridades, porque tiene que ver con la dignidad de la gente. Queremos un país donde la dignidad es lo principal. Y si tiene que ver con dignidad, la dignidad tiene que ver con una vivienda, la dignidad tiene que ver con una escuela donde se reciba a su hijo y se le eduque bien. La dignidad tiene que ver con que, en esa escuela, la educación que tenga sea igual a la de cualquiera otra escuela, para que ese niño también tenga iguales posibilidades. La dignidad tiene que ver con tener una buena atención cuando uno se enferma. Con que lo atiendan primero y después le preguntan cómo paga la cuenta. Porque la salud tiene que ser un derecho para cada chileno.

Por eso, tenemos las prioridades claras y este año vamos a sacar la reforma de la salud. Yo sé que todas las veces me preguntan ¿y esto está muy complicado? Sí, está complicado, todas las cosas son complicadas. Estaba complicada la reforma laboral, salió la reforma laboral; estaba complicado el seguro de desempleo, salió el seguro de desempleo; estaba complicado, etc.

Eso implica tener las prioridades claras y saber cuáles son las cosas importantes, trascendentes, a las cuales un Gobierno se dedica. Hay otras que forman el comidillo menor, la turbulencia, el pelambrillo. Está bien, eso es parte de la entretención. Pero un Presidente debe tener las cosas claras. Tener las cosas claras es que me preocupe qué pasa con la educación, qué pasa con la salud y si va caminando bien el camino a Tegalda. Porque la otra vez llegué a una localidad, pregunté y el camino estaba trancado. Tener las cosas claras es decir, mire, porque nos creemos los chilenos, podemos competir en el mundo, vamos a hacer acuerdos con Europa, con Estados Unidos, con el Asia. Y hemos hecho esos acuerdos. Eso es tener las cosas claras.

Tener las cosas claras, también, es saber cuando frente a amenazas de una situación difícil, cuál debe ser la posición de Chile en el ámbito internacional. Eso es lo que

hemos hecho. Si estamos en Naciones Unidas, en el Consejo de Seguridad, hay que saber escuchar. En este país, todos los partidos y la inmensa mayoría de los chilenos dijeron no a la guerra. Por eso actuamos como actuamos en Naciones Unidas. Seremos un país pequeño, pero tenemos claridad cómo hacemos las cosas.

Cuando las tareas están claras, cuando las prioridades son nítidas, entonces decimos: primero, queremos que el país siga creciendo; segundo, queremos que ese crecimiento llegue a todos los sectores; tercero, queremos que el sistema democrático, de convivencia entre nosotros, se mantenga. Hubo momentos en que estuvimos muy divididos. Queremos un Chile donde podamos trabajar unidos; cuarto, queremos también un país donde seamos tolerantes. Por eso me he alegrado tanto, porque es un símbolo, que con bienes que son de todos los chilenos, podamos levantar una iglesia, con bienes que son de todos los chilenos, podamos tener un club deportivo, con bienes que son de todos los chilenos podamos, entonces, satisfacer las demandas de cada chileno, que ahora pueden decir, "en esta tierra yo llevo trabajando, mis abuelos, mis padres, estuvieron trabajando y quiero un reconocimiento para que esta tierra sea mía".

Chile es un país tolerante y hemos aprendido, entonces, a convivir distintas religiones. ¿Y el Te Deum qué es lo que es? Que se unen católicos y protestantes, cristianos y judíos, judíos y musulmanes y todos dan gracias, porque en este país todos nos respetamos. Así debe ser. Así debe ser.

Al llegar acá y participar en la entrega de estas casas, al entregar esas llaves a esas familias, al entregar esos títulos a aquellos que lo esperaban por tanto tiempo, uno dice "lo estamos haciendo porque hay tareas claras". Porque esas seis llaves que entregamos hoy día simbolizan las 100 mil llaves que estamos entregando, más de 100 mil llaves por año, por año. Cada año se están entregando más de 100 mil llaves a 100 mil familias chilenas. Quiere decir que hay 100 mil familias chilenas que saben lo que es dignidad de vivir en una casa propia. Y eso, entonces, es tener claridad.

Lo que yo quisiera decirles aquí, mis amigos, junto con agradecerles el recibimiento tan cariñoso que nos han dado, es que junto con Luisa estamos agradecidos del apoyo permanente de todos y cada uno de ustedes. Sé, cuando estoy en La Moneda, que con el apoyo de ustedes y el esfuerzo de ustedes hay más fuerza para las tareas que tenemos que hacer, hay más coraje para las cosas que hay que abordar.

Los amigos de la prensa que me acompañan lo han visto en cada lugar de Chile. Lo vieron hace algunos días en Alto Hospicio, allá en Iquique; lo vieron un poco más al sur; hoy día lo han visto aquí, con este recibimiento tan cariñoso de ustedes en Fresia, que coincidió con el día del trabajo. En buena hora, en buena hora, porque, en definitiva, todos nos debemos al trabajo, somos parte del trabajo y dependemos del trabajo.

Por eso, lo último que quisiera compartir con ustedes es que estamos conscientes también de la necesidad de crear más fuentes de trabajo, más puestos de trabajo. Lo peor que puede ocurrir es la cesantía, es cierto. Primero, tenemos que ser capaces de crear más puestos y para eso la economía tiene que crecer; segundo, hemos sido capaces de crear un seguro de cesantía, de manera que hoy día tenemos un millón de trabajadores con un seguro de cesantía: si llegan a perder su trabajo, seguirán recibiendo un ingreso. Ese es un país que entiende sus prioridades. Ese es un país que está

preocupado de construir una sociedad que sea un poquito mejor, un poquito más justa.

Hoy día, los que han recibido estas casas piensan que sí, que a ellos les llegó un pedacito de ese país más justo que se representa en esa casa, un pedacito de ese país más justo que se representa en el reconocimiento del título de dominio. Hoy día estamos más contentos por lo que hemos logrado y miramos con optimismo las tareas que nos quedan por delante. Yo como Presidente de ustedes me llevo también las tareas que me entregaron a partir de un conjunto de carpetitas, que mañana dejarán de ser carpetitas y tendrán que ser proyectos reales. De eso se trata y para eso trabajamos.

Muchas gracias amigos, muchas gracias amigas de Fresia, muchas gracias por su apoyo.